

GACETA MINERA Y COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: Un modelo para España.—La venida del Monarca — *Miscelánea:* Real Compañía Asturiana de Minas.—Riotinto.—Junta de Fundidores—Gasógeno con brea.—Estadística del cobre.—Protestos de letras.—Estadística de la Tributación Minera de España.—Camino móvil para el transporte de mercancías.—Mineral de cobalto.—Maravillas del cuerpo humano.—El filoferro.—Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Importación y Exportación.—*Sección mercantil:* Marcha de los mercados.—Semanas meteorológica y financiera.—*Anuncios.*

SECCION DOCTRINAL

UN MODELO PARA ESPAÑA

(CARTAS ALEMANAS)

El señor D. Julio de Lazúrtegui, de quien no tenemos noticia alguna que nos dé á conocer cuántos y cuáles sean los títulos oficiales ó académicos que avaloren su personalidad; pero al que tenemos en elevadísimo concepto por lo mucho y bueno que de su conversación y sus escritos hasta nosotros ha llegado, acaba de publicar un libro de utilidad suma, con el título que de cabeza sirve á estas líneas

Ciertamente que las notas, observaciones y juicios que su libro encierra, en el cual vese claramente holgar la pretensión característica del erudito, sobresaliendo en cambio la admirable sencillez del hombre que estudia en los hechos prácticos y experimentales, lo que la ciencia tiene de sublime, bien pueden servir de modelo á España.

En las magníficas comparaciones que al especial genio del señor Lazúrtegui arranca su admiración por lo grande y su veneración por la patria, descubrimos un vastísimo y fecundo campo en donde cosechar severas á la par que sabias lecciones que llevadas á la práctica, podrían conducirnos á la transformación tan anhelada de nuestro país, el que parece mostrar empeño en que se le tenga en perdurable tutoría, ayer de propios, de extraños mañana.

En el libro á que hacemos referencia, se patentiza en mil formas que antes que á su poderío militar, debe Alemania la preponderancia alcanzada, á la educación política y social de sus ciudadanos y sobre todo á haber hecho penetrar en el taller y en la fábrica, así co-

mo en el comercio y en cuantas ramas se desenvuelve la actividad humana, las enseñanzas de la escuela.

Las abstracciones de toda ciencia, han alcanzado allí realidad; y en esto y nada más que en esto, hállase el secreto de esa nación admirable.

Pongan en el citado libro su atención los hombres de gobierno, los que en sério discurren acerca del gravísimo problema que España ha de resolver si aspira á conservar su independencia, que no será baldío tal trabajo.

Nosotros, ante la imposibilidad de hacer más, nos concretamos á extractar lo que á nuestra industria minera metalúrgica se refiere y en lo cual mucho y bueno cabe aprender.

Haga cada cual en su esfera otro tanto. Divulguemos así lo que tanta falta nos hace aprender; y, si alcanzásemos algún día la inesperada suerte de que á nuestro Gobierno llegue alguien que se decida á emprender sanos derroteros, que por lo mismo han de ser distintos á los hoy seguidos, tal vez podamos redimir á nuestra desventurada nación.

Nuestras felicitaciones mil al Sr. Lazúrtegui, de cuya obra copiamos lo siguiente:

Estadística minera del Imperio —Alemania ocupa desde hace medio siglo un puesto de honor en esa labor colosal, cada vez más activa, entre los pueblos civilizados que buscan y hallan en el subsuelo los elementos á favor de los cuales camina á pasos de gigante el progreso.

Tiene de todas suertes un origen muy antiguo la industria minera en ese país. Lleváronse á cabo explotaciones de metales diversos desde tiempo inmemorial por Sajonia y el Harz; extendiéronse aquellas á diversas regiones al llegar la Edad Media y el Renacimiento, adquiriendo finalmente un desarrollo excepcional, aunque menor que en Inglaterra y Norte América, cuando el vapor y la electricidad empezaron, á mediados del siglo XIX, á revolucionar el mundo.

Los renglones principales de laboreo minero en Alemania son los carbones y los hierros, figurando la cifra de combustible(carbones y lignitos)en tercer lugar con más de 150 millones de toneladas en 1900 después de los Estados Unidos y la Gran Bretaña que extrajeron 260 y 225 millones respectivamente en el mismo año, y la del mineral de hierro en segundo lugar, con 18 y medio millones de toneladas, después de Norte América que arrancó unos 28 millones.

Al lado de esos productos, merecen especial mención, las sales de potasa de Starsfurt (objeto de extensas consideraciones en anteriores páginas) que se extraen á razón de más de dos y medio millones de toneladas por año, para suministrar, así el Imperio como á diversos países de Europa y del Nuevo Mundo, elementos que emplean con gran éxito sus múltiples industrias agrícolas.

Aparte esas tres materias, la hulla, el hierro y la potasa, principal fundamento de la riqueza nacional, se obtienen grandes cantidades de zinc en Silesia, de cobre, en Malsfeld, y de plomo en varias provincias, base de activas industrias que han colaborado en la difusión del trabajo por numerosas regiones del Imperio.